

Dolores Soler-Espiauba

Las nietas de Mayo

ARGENTINA

*A mi hermana Paloma,
que ya no podrá seguir ilustrando mis historias,
dando forma y vida a sus personajes.*

Capítulo 1

Año 2012

Antes de entrar en el café, consulta su mapa y el nombre de la calle: “Rivadavia esquina Medrano”. No conoce bien esta zona de Buenos Aires y comprueba la dirección en la placa de la fachada. Sí, debe de ser acá. Un gran letrero luminoso dice: Café Las Violetas. Entra, un poco insegura, aunque a esta hora de la tarde no hay mucha gente. Mira a su alrededor, impresionada. Columnas de mármol italiano, vitrales franceses que dejan pasar la luz del sol, lámparas en el techo con mil cristales que se agitan, mozos elegantemente vestidos de blanco y negro, y muchas mesas cubiertas con manteles color bordó¹. Imagina que en alguna de estas sillas se sentaron un día Jorge Luis Borges², Carlos Gardel³ y Alfonsina Storni⁴, y tocaron el piano músicos de la bohemia porteña⁵. Y piensa:

“¿Qué estoy haciendo yo acá?”

Pero en ese momento ve, al fondo de la sala, a una anciana sentada delante de una taza de té. Y empieza a caminar en su dirección, pensando:

“Es ella.”

Capítulo 2

30 de abril de 1977. Catorce mujeres se reúnen en la plaza de Mayo, junto a una de sus fuentes. No se conocen, pero todas tienen el mismo objetivo.

Desde una de las ventanas de la Casa Rosada⁶, un hombre las mira. Parece nervioso. Es lo que ellas quieren: ponerlo nervioso.

—¿Vos⁷ venís a lo mismo que yo?

—Sí, a eso vengo.

—Y vos también, ¿cierto?

—Sí, yo también. Y esta amiga. Y aquella otra que está llegando.

Las mujeres forman un grupo delante de la ventana.

El hombre da una orden por teléfono. Bajan del Palacio tres policías. Gritan:

—¡Ustedes no pueden estar acá!

—La plaza de Mayo es de todos.

—¡Acá no se permiten concentraciones! ¡Circulen!

Las mujeres se miran, sonríen, y, sin una palabra, en fila india, una detrás de otra, comienzan a caminar, o sea, a circular. Circulan dando vueltas alrededor de la Pirámide que está en el centro de la plaza, mudas, en silencio total. Circulan, obedeciendo a la Policía.

Desde las veredas, la gente las mira y hace comentarios:

—¿Quiénes son esas boludas⁸, qué hacen ahí?

–Son “las madres”.

–¿Las madres? ¡Madres somos todas, yo también!

El hombre baja la voz:

–Son las madres de hijos desaparecidos⁹. Reclaman justicia y saber dónde están.

Todos callan, y algunos se van.

Otros comentan:

–Qué valientes. Eso nunca lo hizo nadie hasta ahora.

–Ya vinieron otros jueves. Siempre los jueves. Ellos les llaman “las locas”.

–¿Ellos? ¿Quién?

–La Policía, los políticos... los que mandan. Ellas pidieron noticias de sus hijos desaparecidos en ministerios, iglesias y comisarías, a abogados y a militares... y nadie les respondió nunca nada. Así empezaron a conocerse, a encontrarse en las colas de espera de estos lugares donde se burlan de ellas y las llaman “las locas”.

–Qué valientes.

–Sí, en estos tiempos, qué valientes.

Después de bastantes vueltas ante los ojos asombrados de los policías, (“pobres muchachos”, dice una de ellas) deciden:

–Vamos a tomar algo. Necesitamos un café, un té, lo que sea.

–¿Y por qué no un mate¹⁰ en mi casa?

–No, mejor vamos a *Las Violetas*. Allá se puede conversar.

Y se van al café *Las Violetas*. Escuchan atentas las palabras de Carola, la que las convocó, la madre de Salvador, un abogado sindicalista, del que nunca más tuvo noticias:

–Entraron en mi casa y mi hijo aún estaba en el laburo¹¹. Allá lo esperaron, revolviéndolo todo, sus papeles, sus libros,

sus fotografías. Vacieron los placares¹². Dos de ellos entraron en la cocina y comieron. Comieron como cerdos. Delante de mí. Cuando Salvador llegó, lo golpearon y lo metieron en el auto que esperaba en la puerta. Tenía 29 años. Nunca más lo vi. Nunca.

Graciela explica cómo se llevaron a su hija Silvina, tenía 25 años y estaba embarazada de cinco meses. Se la llevaron con su joven esposo Andrés, miembros los dos de un partido de izquierda.

Y Laura cuenta cuando la llamó su otra hija, llorando:

—Mamá, se llevaron a María Paula.

Nunca más supieron de ella.

El café es casi tan amargo como sus lágrimas. Algunas llevan un clavo prendido en el abrigo o en el saco en recuerdo de los clavos de Cristo, del sufrimiento de Cristo, y también como identificación:

—Si ves a una mujer con un clavo como este, ya sabes quién es.

Pero hoy Carola encontró algo mejor. Saca de su bolsillo un paño blanco muy dobladito. Las demás la miran:

—¿Qué es eso?

—Es un pañal¹³.

Algunas se ríen.

—¿Tenés¹⁴ un bebito ahora?

—Es de mi nieto. —Y se lo pone alrededor de la cabeza, haciendo un nudo bajo la barbilla.

—Los pañuelos blancos a la cabeza serán nuestro símbolo y nos reuniremos seis veces al año. Compararemos nuestras historias y nuestros datos. Traeremos nuestras fotografías. Haremos listas. Aprenderemos a buscar a nuestros hijos desaparecidos y



a nuestros nietos nacidos en cautiverio y robados. Los encontraremos. Y la gente sabrá, al vernos, lo que pasó en este país.

Así nacieron los pañuelos blancos de las Madres de Mayo, un símbolo que ahora está pintado en el suelo de la plaza, y que ha merecido exposiciones y homenajes, respetado por todos, en el lugar donde “circulaban”, dando vueltas para reclamar justicia y verdad.

Pero de a poco, año tras año, comprendieron que encontrar a los hijos y las hijas desaparecidos era imposible. Y entonces, empezaron a dar vueltas para reclamar justicia. Y surgió el movimiento de las Abuelas de Mayo: sus hijas o nueras estaban embarazadas en el momento de desaparecer, sus nietos nacieron en cautiverio y luego fueron dados en adopción a militares y policías.

Hasta hoy, de más de 800 niños desaparecidos, encontraron a casi 200, pero no están satisfechas. Treinta y cinco años después, solo quedan tres Abuelas. Los pañuelos blancos cubren ahora cabellos también blancos y ellas arrastran un poco más las piernas¹⁵. Su finalidad es devolver a las familias todos los niños, hoy adultos, entregados entonces a padres adoptivos, y exigir castigo para los responsables.

Continúan dando vueltas a la plaza todos los jueves y continúan buscando, mientras los turistas las miran con respeto.

A Carola, la primera Presidenta, también *la desaparecieron*¹⁶. Sus restos incinerados, como ella quería, reposan ahora en la plaza de Mayo, y Simonetta, la Presidenta actual, busca a Paloma, su nietita que nunca conoció:

—No puedo morirme sin encontrar a Paloma, no tengo derecho a hacerlo. El día que se la llevaron, mi hija Livia, embarazada ya, me dijo: “Si es nena, se llamará Paloma”.

NOTAS EXPLICATIVAS

- (1) **Bordó.** Burdeos, color rojo vino.
- (2) **Jorge Luis Borges.** (1899-1986) Uno de los más importantes escritores argentinos, Premio Cervantes y Premio Jerusalén. Entre sus obras más conocidas: *El Aleph*, *Ficciones* o *Historia universal de la infamia*.
- (3) **Carlos Gardel.** (1890-1935) Célebre cantante de tangos argentino nacido en Francia. Se convirtió en un mito en Argentina. Su tumba en Buenos Aires está siempre florida.
- (4) **Alfonsina Storni.** (1892-1938) Poetisa y escritora argentina del movimiento modernista, autora de *Nosotras* y *La piel*.
- (5) **Porteño/a.** Adjetivo que designa a los habitantes de la zona de Buenos Aires y sus costumbres.
- (6) **Casa Rosada.** Sede del Poder Ejecutivo de la República Argentina. Dentro de la misma se encuentra el despacho del Presidente de la Nación Argentina.
- (7) **Vos.** Pronombre que reemplaza a “tú” en las zonas hispanohablantes voseantes (ver nota 14). El pronombre de 2ª persona del plural “vosotros” ha desaparecido en toda América Latina, reemplazado por “ustedes”.
- (8) **Boludo/a.** Estúpido, tonto.
- (9) **Desaparecidos.** Durante la Dictadura militar argentina desaparecieron unas 30.000 personas cuyas ideas no coincidían con las del régimen instaurado por el golpe militar del general Videla y sus colaboradores.

¿HAS COMPRENDIDO BIEN?

1. Responde a las siguientes preguntas en tu cuaderno.

- a. ¿En qué continente se encuentra Argentina? ¿Cómo se llama su capital?
- b. ¿Qué palabra nos indica en el primer párrafo de la historia que la protagonista es una mujer?
- c. ¿Quién espera a Lara en Las Violetas?
- d. ¿En qué lugar de Buenos Aires se manifiestan las Abuelas de esta historia?
- e. ¿Por qué se manifiestan estas mujeres todos los jueves?
- f. ¿Qué llevan en la cabeza?
- g. ¿Han conseguido sus objetivos circulando en la plaza tantos años?
- h. ¿Cuándo se reunieron por primera vez las Madres de Mayo?
- i. ¿A quién está buscando Simonetta?
- j. ¿Cuál era el tema del Encuentro de Pintores Muralistas de 2012?
- k. ¿Quién es Osvaldo?
- l. ¿Cómo se llama la madre biológica de Lara?
- m. ¿Por qué Claudio no perdona a sus padres adoptivos?
- n. ¿Qué hace Lara en la Hemeroteca de Buenos Aires?
- ñ. Los periódicos consultados hablan de la *Ley de Punto Final* en 1986. ¿Qué significaba esta ley?
- o. ¿Dónde vive Lara estos últimos tiempos? ¿Siempre vivió sola?
- p. ¿En qué trabaja Lara? ¿Y Claudio?
- q. ¿Qué le dice Simonetta a Lara sobre las pruebas de su ADN?
- r. ¿Qué le propone Simonetta a Lara en la última entrevista?
- s. ¿Por qué Simonetta se interesa tanto por Lara?

2. Vocabulario:

a. Busca al menos cinco palabras del libro relacionadas con cada uno de los temas de este cuadro.

<input type="radio"/>	Ropa
<input type="radio"/>	Cuerpo humano
<input type="radio"/>	Familia
<input type="radio"/>	Política

b. Clasifica estas palabras según su género (masculino o femenino) y después escríbelas en plural.

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------------|
| <input type="checkbox"/> mantel | <input type="checkbox"/> mes |
| <input type="checkbox"/> fila | <input type="checkbox"/> televisión |
| <input type="checkbox"/> cocina | <input type="checkbox"/> celular |
| <input type="checkbox"/> pañuelo | <input type="checkbox"/> mural |
| <input type="checkbox"/> nombre | <input type="checkbox"/> patín |
| <input type="checkbox"/> jueves | <input type="checkbox"/> pibe |
| <input type="checkbox"/> voz | <input type="checkbox"/> computadora |
| <input type="checkbox"/> yerno | <input type="checkbox"/> perro |
| <input type="checkbox"/> nieta | <input type="checkbox"/> fuente |

